

BAAMONDE NOCHE, EDUARDO (coordinador). *“El papel del cooperativismo agroalimentario en la economía mundial”*. *Mediterráneo económico*. Colección Estudios Socioeconómicos, n.º 24. Ed. Cajamar.

El papel del cooperativismo agrario en la economía mundial puede ser medido cuantitativamente, a través del número de sociedades cooperativas y de socios agricultores que las conforman; y cualitativamente, por su contribución a la riqueza en el mundo. De un modo u otro, es indiscutible el protagonismo de las cooperativas agroalimentarias como mecanismos capaces de afrontar los nuevos retos a los que se han de enfrentar como consecuencia de los cambios que han ido produciéndose de forma progresiva en el sector agroalimentario. En efecto, las sociedades cooperativas no están ajenas a la crisis económica real, a la situación desfavorable de destrucción de empleo, a los cambios en la demanda de los alimentos, al cambio climático, a la volatilidad de los precios, etcétera; y todo ello han de afrontarlo con un comportamiento eficiente en todos y cada uno de sus procesos que les permita alcanzar la dimensión necesaria para competir en un mercado global como el actual.

Sirva esta reflexión para presentar el volumen 24 de la Colección de *Mediterráneo Económico* editada por Cajamar Caja Rural bajo el título “El papel del cooperativismo agroalimentario en la economía mundial”. Engloba las contribuciones de treinta y tres autores que desde sus diferentes perspectivas como universitarios, responsables de organizaciones representativas y responsables de la administración, se proponen con este número mostrar no ya la realidad del cooperativismo agroalimentario sino las soluciones necesarias para potenciar el protagonismo anteriormente referido que han de tener en la recuperación y el desarrollo económico en el mundo.

La pluralidad y el rigor de las contribuciones realizadas hacen de este monográfico un compendio que, sin duda, ayudará a conocer la realidad del cooperativismo agrario, tanto para los profesionales como para los investigadores que estudian y analizan estas empresas con el objetivo de proponer medios y estrategias para apoyar su desarrollo.

“Mirar hacia delante y generar nuevos impulsos allí donde parecía haberse desmoronado el suelo bajo nuestros pies” marca la línea de salida

de este trabajo bajo la presentación de Manuel GUTIÉRREZ, Director de la Colección de Estudios Mediterráneo Económico en la que se enmarca este número prologado por el Presidente de la Confederación General de Cooperativas Agrarias de Europa (COGECA), Christian PÈES, e introducido por Eduardo BAAMONDE, Director de su homólogo en España, Cooperativas Agroalimentarias, y coordinador del libro.

Ambos, desde la perspectiva de ser representantes e interlocutores de estas entidades ante las distintas instancias, resaltan el papel de las sociedades cooperativas agroalimentarias para afrontar los nuevos retos de forma eficiente y sostenible.

Para llevar a cabo el análisis, el monográfico se divide en cuatro partes. A saber:

1. Vigencia del modelo cooperativo.
2. Las cooperativas agroalimentarias en el mundo.
3. El cooperativismo agroalimentario en España.
4. El sector agroalimentario y las cooperativas. Retos y oportunidades.

*El primer bloque dedicado a la actualidad y vigencia de las sociedades cooperativas comienza con una revisión histórica. Samuel GARRIDO, de la Universidad Jaume I, trata de contestar a la pregunta ¿por qué no todos los agricultores cooperan? en un intento de poner de manifiesto los problemas que han surgido en la cooperación agroalimentaria a lo largo de la historia. De este modo, concluye como “la mejor o peor actuación de las distintas agriculturas en el pasado parece haber dependido mucho de la pujanza que hayan alcanzado en ella las cooperativas”. La realidad del cooperativismo agroalimentario en el mundo se presenta de la mano de Onno van BEKKUM, creador de CO-OP Champions, analizando las variables que identifican a las 100 principales cooperativas en el mundo. A este respecto, las cooperativas agrarias en Europa facturan el 11,29 por ciento del total mundial y es precisamente a estos niveles de facturación a los que se refiere Jos BIJMAN a través del resumen del estudio “Apoyo a las cooperativas agrarias” encargado a la Universidad de Wageningen por la Comisión Europea. Un titular sintetiza su contribución: “Al convertirse en empresas modernas, las cooperativas agrícolas*

también se enfrentan a desafíos modernos, en relación con el crecimiento y la internacionalización, con los cambios en la estructura de la propiedad, con la necesidad de dar con la estructura de gobierno interno adecuada, con las reglas de la competencia y con el mantenimiento del compromiso de los miembros”.

La última aportación de esta parte es firmada por Haydee CALDERÓN y Teresa FAYOS, ambos investigadores de la Universidad de Valencia, y por Joan MIR, quien aporta su visión práctica como Director de una de las más grandes cooperativas agroalimentarias en nuestro país, ANE-COOP. El asunto tratado, la internacionalización como reto y desafío de las cooperativas. A través del análisis de los problemas y dificultades a los que se enfrentan nos presentan un catálogo de líneas de actuación desde el punto de vista empresarial, en general, y de la comercialización, en particular. Los mercados emergentes, el refuerzo del poder de negociación, las relaciones en la cadena desde el aprovisionamiento hasta la distribución, etcétera, se convierten en imprescindibles estrategias para la consecución de este reto.

*El segundo bloque, revisa la importancia de las sociedades cooperativas en el mundo para lo cual se realiza un exhaustivo análisis por bloques geográficos combinando la experiencia de los técnicos y especialistas de Cooperativas Agroalimentarias y los análisis realizados desde la Universidad.*

“En el contexto del desarrollo del sector agroindustrial las cooperativas agroalimentarias además de ser las más importantes de todo el cooperativismo son pieza clave en la agroindustria y punteras en la producción, tecnología, innovación, comercialización y transformación de los productos”. Así concluye su contribución Juan CORBALÁN que analiza las cooperativas en Asia y en América Latina centrándose en el estudio de las cooperativas de Japón y Corea del Sur, de una parte, y de Argentina y Brasil, de otra.

La revisión continúa con el estudio de las cooperativas en Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda bajo el enfoque del coordinador del monográfico. Pone de manifiesto esta contribución cómo el cooperativismo agroalimentario no es ajeno a las economías más desarrolladas; en efecto, “el cooperativismo agroalimentario, lejos de ser una fórmula an-

quilosada, del pasado, propia de las agriculturas menos avanzadas, es un modelo extraordinariamente arraigado en los países más desarrollados de mundo y con un futuro prometedor”.

Europa, constituye la tercera contribución de este segundo apartado. Gabriel TRENZADO analiza los dos modelos de cooperativismo en Europa. El modelo nórdico, muy orientado al mercado y que presenta una gran flexibilidad; y el modelo mediterráneo, mucho más centrado en la producción, más local y, en cierta medida, más encorsetado por restricciones legales y políticas. En palabras de Juan JULIÁ, Elena MELIÁ y Gabriel GARCÍA, en cualquiera de los modelos que puedan estudiarse existe un denominador común, “todas han hecho del crecimiento su estrategia”.

En efecto, Europa nos muestra casos de éxito que, en líneas generales, responden a modelos concretos de concentración que son analizados por los compañeros del Centro de Investigación en Gestión de Empresas (CEGEA), de la Universidad Politécnica de Valencia, quienes destacan las especificidades de esos modelos de éxito en diferentes producciones y diferentes países europeos. Este detallad estudio nos permite conocer sus estrategias y sus mecanismos de participación que, al sintetizarlos, pueden servir de patrón de actuación para futuros procesos de concentración de nuestras sociedades cooperativas agroalimentarias. Sin duda una contribución que encaja de forma perfecta con el principal desafío de las cooperativas, el crecimiento y la concentración.

Por último, hay lugar para los países en desarrollo. También desde una perspectiva académica, Ana ALFONSO, Adolfo CAZORLA y Miguel SALVO, de la Universidad Politécnica de Madrid, abordan la importancia de las sociedades cooperativas agroalimentarias como vertebradoras, promotoras y dinamizadoras del territorio de los países en desarrollo. Su propuesta es “la adopción de estrategias conjuntas entre las agencias dominantes y las cooperativas que quieren internacionalizar su actividad de diversos modos, para facilitar las sinergias y el uso eficiente de los recursos”.

*España y la realidad del cooperativismo agroalimentario en nuestro país constituyen el tercer bloque de este libro. Las sociedades cooperativas*

agroalimentarias españolas están luchando por mantener su vitalidad económica. Desde el Observatorio Socioeconómico del Cooperativismo Agroalimentario Español (OSCAE) se pone de manifiesto la estructura del cooperativismo agrario español: un total de 3.861 empresas asociativas agrarias, que agrupan alrededor de un millón de socios y con una actividad económica que, según los últimos datos analizados, supone el 46 por ciento del Valor de la Producción Final Agraria. Estos datos se detallan en profundidad, desde Cooperativas Agroalimentarias, en la contribución de Cristina GARRIDO.

El pasado, el presente y el futuro del cooperativismo agrario español es analizado por Eduardo BAAMONDE quien nos traslada la idea del carácter anti-cíclico de las cooperativas en general, y de las cooperativas en el sector agrario en particular que las permiten superar y sobrevivir en épocas de crisis como la sufrida en la economía mundial.

Cuando nos adentramos en la lectura del libro percibimos cómo son destacables dos problemas fundamentales que, a su vez, se convierten en retos para su resolución en el futuro, y ello, tanto en el ámbito nacional como internacional: la dimensión de las empresas y la financiación de las mismas.

A estos dos asuntos se reservan dos contribuciones, la de los Profesores Narciso ARCAS y Miguel HERNÁNDEZ que abordan el tamaño y la competitividad de las cooperativas agrarias estudiando, no obstante, casos destacados en España que logran superar dicha barrera; y la de Roberto GARCÍA, que desde Cajamar Caja Rural, analiza la financiación como factor clave para el sector. En efecto, tras describir las necesidades financieras, desarrolla el autor un catálogo de las fuentes de financiación comúnmente utilizadas en el sector agroalimentario. Así, ARCAS y HERNÁNDEZ proponen a las cooperativas que consideren “llevar a cabo un crecimiento equilibrado, esto es, un crecimiento que no plantee problemas organizacionales (controlable) ni financieros (sostenible) de difícil solución”.

*El sector agroalimentario y las cooperativas. Retos y oportunidades constituye el último bloque de este estudio.* En definitiva las cooperativas han de ser eficientes en todos y cada uno de los procesos que desarrollan: el

proceso real (la producción y la comercialización de los productos), el proceso financiero y el proceso interno de participación de los socios y toma de decisiones.

Pero además, las sociedades cooperativas agrarias operan en un sector afectado por un conjunto de factores estructurales, no controlables, que condicionan, sin lugar a dudas, el comportamiento interno de las empresas; es decir, las estrategias de las sociedades cooperativas para lograr su eficiencia requieren del apoyo de unas circunstancias más o menos favorables para conseguirla. Es a estos factores a los que, de forma detallada, se dedica el último apartado de este libro.

Un capítulo, bajo la firma de José Miguel HERRERA del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, dedicado al estudio de los hábitos de los consumidores; a los cambios en la forma de demandar los alimentos que condicionan los procesos productivos de las empresas agrarias en general, y de las cooperativas, en particular. Nos adentramos en el estudio del entramado que supone la cadena de valor de las sociedades cooperativas agroalimentarias de la mano de Agustín HERRERO, de Cooperativas Agroalimentarias, quien pone de manifiesto cómo “las organizaciones representativas de los operadores del sector agroalimentario, a pesar de sus diferencias en muchos aspectos, coincidimos en los aspectos fundamentales del análisis del funcionamiento deficiente de la cadena alimentaria y de sus consecuencias sobre el conjunto de los operadores, en especial, la parte de la producción”.

Tres contribuciones de marcado carácter jurídico para analizar el marco legal que afecta a las sociedades cooperativas agroalimentarias. De una parte, el derecho de la competencia estudiado por Javier BERASATEGUI, desde el País Vasco, que establece como legítimo que cada vez un mayor número de países “hayan considerado necesario adoptar regulaciones específicas frente a las prácticas comerciales abusivas en la cadena agroalimentaria”. De otra, Juan Miguel del REAL, ilustra, con su experiencia desde Cooperativas Agroalimentarias de Castilla La Mancha, la regulación de los procesos de concentración con o sin vinculación patrimonial de las sociedades cooperativas que culmina con la promulgación de la Ley de Integración Cooperativa que cierra este monográfico de la mano de Fernando J. GURGAZ, del Ministerio de Agricultura, Alimen-

tación y Medio Ambiente como estrategia para favorecer la integración de las sociedades cooperativas agrarias. En efecto, queda mucho camino por andar en la integración de las empresas y la nueva Ley de Fomento de la Integración Cooperativa puede jugar un importante papel estimulador de dicha estrategia de crecimiento.

Con todo, en palabras del Director General de Cooperativas Agroalimentarias de España, “el cooperativismo agroalimentario como modelo empresarial, lejos de haberse quedado desfasado en el tiempo, se ha convertido en un instrumento fundamental para la mejora de la competitividad, la capacidad de negociación de los productores y, en definitiva, para el equilibrio de la cadena agroalimentaria”.

Este libro es una aportación que trasciende de nuestras fronteras para poner de manifiesto que, con independencia de los modelos, del paso del tiempo, de la riqueza de los países, el cooperativismo agroalimentario se configura como un pilar fundamental del desarrollo económico y que requiere de actuaciones internas, promovidas desde las propias empresas, y externas que ayuden a consolidar un marco institucional y jurídico adecuado para su desenvolvimiento.

La bondad, sin ninguna duda, de este monográfico pasa por la pluralidad de los autores, por la combinación perfecta entre la academia y la práctica; entre los investigadores de las diferentes Universidades y el trabajo diario de quienes están al frente y representan a las sociedades cooperativas. Esta combinación culmina un trabajo que, brillantemente coordinado por Eduardo BAAMONDE, se convertirá en fuente de reflexiones y nuevas propuestas de actuación que habrán de ser tenidas en cuenta en el futuro por quienes nos ocupamos y preocupamos de estas empresas.

PALOMA BEL DURÁN

Escuela de Estudios Cooperativos  
Universidad Complutense de Madrid